

# **EDUCACIÓN, HÁBITAT Y AMBIENTE: HORIZONTES DE UNIDAD...**



**EDUCACIÓN, HÁBITAT Y AMBIENTE:  
HORIZONTES DE UNIDAD...**

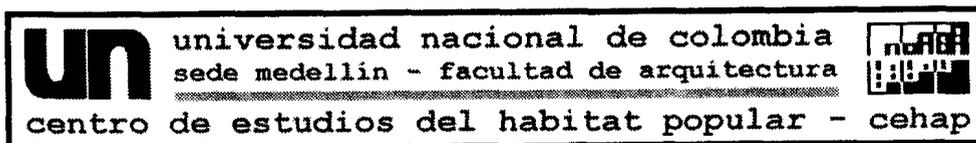
COMPILADORES: Arq. MARÍA CLARA ECHEVERRÍA R.\*  
Antr. GUILLERMO LEÓN OCHOA S. \* \*

COORDINACIÓN  
EDITORIAL: Antr. GUILLERMO LEÓN OCHOA S.

EDITOR: CENTRO DE ESTUDIOS DEL HÁBITAT POPULAR-CEHAP  
FACULTAD DE ARQUITECTURA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA,  
SEDE MEDELLÍN

Memorias: 21° Taller Latinoamericano: Educación para la Gestión Local del Medio Ambiente. Organizado por CEHAP y cofinanciado por OEA, ICETEX, Universidad Nacional de Colombia.

Publicación apoyada por la Red de Solidaridad Social, Presidencia de la República de Colombia.



\* Profesora Asociada y Directora del CEHAP, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

\*\* Profesor Especial, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

## ESCRITOS 9

ISSN 0120 - 6982

Taller Latinoamericano Educación para la Gestión Local del Medio Ambiente  
(21:1996: Medellín)

Educación, Hábitat y Ambiente: Horizontes de Unidad/ Comp. María Clara Echeverría R. y Guillermo León Ochoa S. —Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular; Universidad Nacional de Colombia, 1997.

214-p —(Escritos, ISSN 0120 - 6982; 9)

ISBN 958-9126-20-0

EDUCACIÓN AMBIENTAL-CONGRESOS, CONFERENCIAS, ETC./  
MEDIO AMBIENTE-CONGRESOS, CONFERENCIAS, ETC./ HÁBITAT-  
CONGRESOS, CONFERENCIAS, ETC.

PRIMERA EDICIÓN 1997

La responsabilidad de las opiniones expuestas en las ponencias corresponde a sus autores.  
Se permite la reproducción parcial citando la fuente.

AGRADECIMIENTOS A: Vicerrectoría y CINDEC de la Universidad Nacional de Colombia,  
Sede Medellín y Fundación FORHUM.

ILUSTRACIÓN, CARÁTULA Y PÁGINAS INTERIORES: José Fredy Serna.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

IMPRESIÓN DIGITAL:

Herbert Ramírez

Cargraphics S.A.

COORDINACIÓN ACADÉMICA DEL TALLER:

María Cecilia Múnera L,

## TABLA DE CONTENIDO

NOTA EDITORIAL ..... 9

PRESENTACIÓN ..... 11

**PARTE I: CIUDAD, HÁBITAT  
Y MEDIO AMBIENTE** ..... 13

**POBLACIÓN Y TERRITORIO. ALGUNAS  
DIMENSIONES PARA UNA CIUDAD  
COMUNICADA Y COMUNICADORA**  
MARÍA CLARA ECHEVERRÍA R. .... 15

**EL ESPACIO AMBIENTAL DE LA POSMODERNIDAD**  
PETER CHARLES BRAND ..... 35

**UNA VISIÓN ECOLOGISTA DE LA NATURALEZA  
Y LA COMUNIDAD**  
GUSTAVO WILCHES-CHAUX ..... 49

**MEDELLÍN: LAS MIL VOCES DE UNA CIUDAD**  
DARÍO RUIZ GÓMEZ ..... 73

**PARTE II: DESARROLLO, PLANEACIÓN  
Y GESTIÓN** ..... 85

**GOBERNABILIDAD URBANA Y DEMOCRACIA**  
JORGE ANDRÉS HERNÁNDEZ V. .... 87

## BIBLIOGRAFÍA

- ARON, Raymond. Progreso y desilusión. Venezuela: Edit. Arte, 1968.
- CAPRA, Fritjof. El punto crucial. Barcelona: Integral editores, 1982.
- CARREL, Alexis. La incógnita del hombre. México: Edit. Diana, 1949.
- DURKHEIM, Emile. Educación y sociología. Barcelona: Edic. Península, 1989.
- GAUQUELIN, Michel. Los relojes cósmicos. Barcelona: Plaza y Janés, 1976.
- MAUSS, Marcel. Institución y culto. Barcelona: Barral edit. 1971.
- POPPER, Karl R. Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico. Barcelona: Paidós, 1983.
- SHAKESPEARE, William. Hamlet. Buenos Aires: Edit. Losada, 1971.
- VIDART, Daniel. Filosofía ambiental. Epistemología, praxiología, didáctica. Ed. Nueva América. Bogotá. 1986.



## EDUCAR PARA EL CAMPO. UNA PROPUESTA PARA EL MANEJO AMBIENTAL Y LA PREVENCIÓN DE DESASTRES.

MARTHA INÉS VALDERRAMA B.<sup>1</sup>

Hoy estamos asistiendo y evidenciando los efectos de lo que podríamos denominar un proceso de desarrollo a nivel mundial, fundamentado en la extracción irracional de los recursos naturales, como medio para alcanzar la riqueza y la acumulación. En esta misma perspectiva han sido dos los mitos que han orientado nuestra permanencia en el planeta: en primer lugar hemos considerado que muchos de los recursos naturales son renovables y con esta creencia la utilización indiscriminada de ellos ha ocasionado un deterioro cada vez más dramático de los elementos básicos de nuestra existencia como el agua, el aire y la tierra. En segundo lugar, nuestra lógica de existencia y relación con todo lo que nos rodea se ha fundamentado en la primacía del hombre, como el rey de la naturaleza, por encima de otras formas de vida que deben coexistir en profunda relación de respeto.

Hasta hace muy poco y luego de experimentar los efectos negativos ocasionados por estas maneras de entender y asumir nuestra presencia en la tierra, entendimos que los recursos naturales se agotan, que los seres humanos somos y hacemos parte de la naturaleza y que nuestras formas de relación con nosotros, los otros y lo otro influye directamente en el establecimiento de la armonía cósmica y planetaria y por ende en la posibilidad de pervivencia de generaciones futuras.

La forma como se ha venido localizando espacialmente la población en nuestro planeta, y en particular los efectos que este proceso ha provocado en términos ambientales y de generación de situaciones de riesgo o desastre, debe ser un factor fundamental a considerar. Desde hace varias décadas nuestras formaciones sociales Latinoamericanas han experimentado -con algunas

<sup>1</sup> Trabajadora Social. Máster en Planeación Urbano-Regional de la Universidad de Antioquia. Investigadora y Docente de la Universidad de Antioquia.

excepciones- un proceso acelerado de concentración poblacional y productiva sin límites, para provocar una estructura territorial eminentemente urbana, configurada en su fase inicial sobre la base de continuos procesos migratorios de la población rural. Rápidamente pasamos de ser recolectores, cazadores y agricultores a ser pobladores urbanos, trabajadores en fábricas y oficinas y ese contacto estrecho con la naturaleza lo hemos cambiado por encuentros y recorridos entre el ladrillo, el hormigón, el asfalto, los olores a combustible quemado, los ríos contaminados que ya no podemos transitar y las grandes fábricas que a través de sus chimeneas y desagües hacen un significativo aporte a este ambiente artificial ya contaminado.

Esta dinámica de constitución de nuestras ciudades se ha dado sin que se tengan previstos procesos de planificación integral que permitan la acomodación de población con criterios claros de manejo del territorio, orientados a establecer relaciones adecuadas en el plano ambiental y a disminuir los niveles de exposición de sus habitantes y su entorno frente a la ocurrencia de desastres de origen natural o antrópico.

Es evidente la forma como intervienen los seres humanos en la generación de problemáticas de orden ambiental y de situaciones de desastre que hasta hace poco sólo era posible pensarlos como hechos de origen eminentemente natural.

Hoy, evidenciamos un delicado panorama mundial marcado por la agudización de fenómenos como el deterioro de la capa de ozono, el calentamiento paulatino de la tierra, la contaminación ambiental por el uso de combustible y desechos urbanos, el agotamiento de recursos fundamentales como el agua, el deterioro de la tierra como el elemento básico para la producción de alimentos y materias primas, la ocurrencia de inundaciones, deslizamientos y movimientos sísmicos, que afectan cada vez mayores grupos de población y entornos naturales y artificiales.

Son evidentes las desigualdades económicas y sociales, los efectos de la pobreza, de la guerra, de las sequías y un sinnúmero de fenómenos que sólo nos pueden indicar como causa el distanciamiento que el ser humano ha establecido con su propia naturaleza, producto de una carrera sin límites que nos conduce a pensar en un planeta enfermo, en una sociedad enferma, en

unas ciudades enfermas, pero ante todo en un ser humano enfermo, sin rumbo, que se asume en la pérdida de sentido.

Las alternativas que nos pueden conducir a alcanzar una sociedad, un planeta y un cosmos con mayores niveles de armonía deben estar sustentadas en la educación de la población que lo habita. Sólo cuando reconozcamos que hacemos y somos parte de nuestra naturaleza, que somos con ella y en ella un eslabón en la cadena, podremos construir un planeta vivo, lleno de vida, recuperando así la armonía y el sentido de la existencia. Es por ello que hoy comprendimos que el trabajo en el ámbito ambiental y de la prevención de desastres debe sustentarse en la educación, entendida aquí como un nuevo aprehender, un nuevo conocer y entender, como la recuperación de nuestra condición de personas en el planeta y en el cosmos.

### **NUESTRO COMPROMISO CON LA TIERRA**

“Nuestro Compromiso con la Tierra”, es una propuesta educativa para la Ciudad de Medellín -Colombia- que surge en los marcos del Programa de Cooperación Técnica entre el Municipio de Medellín y las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD-; fue diseñado mediante un convenio realizado con la Universidad de Antioquia.

La Ciudad de Medellín es considerada como una de las cuatro grandes ciudades que constituyen el sistema urbano colombiano. Su proceso acelerado de crecimiento sin límites la convierten en una urbe con problemas serios a nivel ambiental, dentro de los cuales podríamos referenciar:

- Su río principal en el que desembocan una gran cantidad de quebradas y ofrece altos índices de contaminación, al haberse convertido en receptor de los desechos líquidos de origen doméstico e industrial y de gran cantidad y diversidad de basuras.
- Muchas familias sin posibilidades de establecerse en un lugar seguro se han localizado en zonas de ladera y en las cuencas de ríos y quebradas, exponiéndose a los efectos de inundaciones y movimientos de masa.

- Su carácter de ciudad industrial le aporta significativamente a la contaminación y junto a ello las contribuciones que genera el ruido y los combustibles automotores.
- El proceso de crecimiento urbanístico sin consultar las normas mínimas, colocan a Medellín en situación de riesgo frente a la ocurrencia de movimientos sísmicos.
- En este mismo sentido es posible considerar otro tipo de fenómenos como la contaminación provocada por incendios forestales, extracción inadecuada de canteras, deforestación, la desestabilización de terrenos a causa de la tala indiscriminada de árboles y de banqueos inadecuados para la construcción de viviendas y la contaminación visual, entre otros.
- En la historia de Medellín, ha sido repetida la ocurrencia de situaciones de desastre ocasionadas por fenómenos como inundaciones y movimientos de masa, en los cuales numerosas familias han perdido la vida y otras, con mayor fortuna, han quedado desprovistas de sus condiciones básicas para permanecer en un lugar: la tierra, la vivienda y sus enseres.
- Así mismo la violencia por diversas causas, se ha convertido en otro factor de amenaza que pone en evidencia la estabilidad de entornos completos.

En este contexto y teniendo como marco de referencia los elementos que caracterizan desde el punto de vista cultural al poblador de Medellín, conocido como el “hombre trabajador, emprendedor y abocado a asumir al precio que sea la vida moderna”<sup>2</sup>, es posible comprender la necesidad que tienen hoy los medellinenses de recuperar sus orígenes en tanto seres naturales, evidenciando los efectos de lo que ha significado para todos nosotros el distanciamiento con nuestra madre tierra, con nuestra naturaleza y en particular el impacto provocado por una ciudad que a paso agigantado se ha venido consolidando en muy pocos años como “Metrópolis”.

<sup>2</sup> Estos son algunos de los imaginarios que se tejen acerca de la cultura paisa, de los antioqueños y en particular de los medellinenses. Imaginarios que permiten sentir el orgullo de ser paisa, arraigador, demolidor en busca de progreso.

Todo ello se ha logrado a costa de una acción irracional que nos aleja de cualquier posibilidad de pensarnos como parte de la naturaleza en donde estamos edificando no un presente, sino el futuro para otras generaciones. Estas aceleradas transformaciones se hacen con el afán de construir un ambiente eminentemente artificial, un Medellín que nos coloque en condiciones de relacionarnos con el gran Mundo Desarrollado que viene edificando ciudades globales en donde el sentido de la existencia misma se pone en cuestión, porque antes de generar ambientes favorables para la vida, lo que hemos podido alcanzar es la destrucción de lo vivo, todo ello para dar paso a la máquina, al artefacto más modernos que el ser humano jamás haya podido imaginar, La Ciudad.

Con estos referentes, un grupo de docentes e investigadores de diferentes disciplinas, vinculados a la Universidad de Antioquia y al Municipio de Medellín, diseñaron el programa educativo “Nuestro Compromiso con la Tierra”, orientado a generar en la cultura de los pobladores de Medellín una vieja nueva forma de entender y asumir la vida en tanto seres naturales, fundamentada en la recuperación de la armonía de la que hacemos parte.

Desde un trabajo interdisciplinario y luego de reconocer y analizar las experiencias más importantes que en el país se han desarrollado en material de educación ambiental y prevención de desastres, surge para Medellín una propuesta educativa, que hemos considerado como alternativa en tanto plantea otra lógica diferente a la que hasta entonces había orientado el trabajo educativo en el tema.

De las experiencias consultadas se pudo constatar:

- Que buena parte de los programas educativos carecen de un fundamento conceptual y filosófico y, en esencia, lo constituyen cartillas de corte técnico frente a fenómenos como incendios, inundaciones, movimientos de masa y movimientos sísmicos.
- Que los contenidos de este material generalmente se encuentran dirigidos a que las personas se preparen para actuar en caso de una situación de emergencia o desastre, mas no para prevenir o mitigar sus efectos.

- Que el lenguaje utilizado contiene una gran carga ideológica en el sentido de su expresión negativa y prohibitiva, más que propositiva. Así fue posible encontrar un significativo porcentaje de material didáctico con expresiones como: “no construya a orillas de ríos y quebradas”, “no tire basuras a las alcantarillas”, “no contamine las aguas”, “no provoque incendios forestales”, “no tale árboles”... lenguaje poco aconsejable para iniciar un proceso de sensibilización y cambio de actitud.

Así, fue posible diseñar una propuesta eminentemente positiva y propositiva que pretenda, más que informar, generar nuevas actitudes, introyectando en nuestra cultura otras formas de relación con nosotros mismos, con los otros y con el planeta que habitamos. Su base filosófica y sus objetivos propenden por construir con la población una nueva filosofía de vida que permita reconocer nuestra condición de personas. La educación ambiental y para la prevención de desastres es entendida como un proceso permanente de transformación de actitudes y relaciones orientadas todas ellas hacia la recuperación de la armonía de la que hacemos parte.

Entender que somos naturaleza, que hacemos parte de ella, que somos con los otros y en los otros, constituyendo cadenas interrelacionadas para formar un todo, se constituye en parte fundamental de este nuevo ser, de este nuevo aprehender que es el que le dará sentido a la existencia entendida como continuidad, en profunda actitud de respeto por todo lo vivo en el cosmos, en el planeta, porque planeta y persona son una y la misma expresión de la vida.

Siete son los módulos educativos que respaldan esta propuesta, acompañados de cuatro videos que buscan de manera secuencial o interrumpida generar en las personas un proceso de sensibilización para asumir el cambio y la transformación, para abrirnos al planeta entero y entender que formamos una unidad con todos los seres que la tierra acoge en su seno, articulados en una cadena que es la vida, porque “La armonía con nosotros mismos y con el planeta garantiza a la tierra su condición de ser vivo y a todos los seres la posibilidad de habitarla felizmente”<sup>3</sup>.

La Armonía Cósmica, Pobladores del Planeta, Espacios para la Convivencia, Procesos Personales y Lazos Sociales, Temores y Esperanzas, Búsquedas y Transformaciones y Nuestro Compromiso con la Vida, constituyen los temas que invocan a este cambio de actitud y de respeto por la vida y por el planeta. Si entendemos que como habitantes del planeta debemos reconocernos en él con nuestros elementos básicos como el agua, el aire, la tierra y el fuego, identificando los espacios que habitamos, su historia, sus vulnerabilidades y potencialidades, las relaciones humanas, materiales y espirituales que nos unen a ese territorio, así como las redes que hemos tejido y que se convierten en potencial para la transformación, y, con todo ello, establecemos búsquedas que nos permitan asumir el cambio de actitud personal y colectivo, podremos entonces ofrendar a la tierra, al planeta, nuestro compromiso materializado en la generación de otras nuevas-viejas relaciones con todo lo que nos rodea, donde el respeto por nosotros, los otros y todo lo otro sea el motor que orienta nuestra existencia.

### UNA PROPUESTA VALIDADA

Esta sugestiva pero a la vez “dudosa” propuesta educativa, que plantea otras formas de abordar el trabajo en el ámbito ambiental y de prevención de desastres, basado en el amor y el respeto, que concibe la crisis urbana, ambiental y social como posibilidad de cambio, ha sido implementada con diferentes grupos de población localizados en el municipio de Medellín, involucrando desde niños, hasta ancianos, pasando por profesionales y líderes comunitarios que han entendido que existen otras formas de educar y son precisamente aquellas que irrumpen en y desde la cotidianidad de las personas, buscando fortalecerse en la creatividad de los participantes, para emprender nuevas búsquedas.

Así, los pobladores de Medellín hemos entendido que de cada uno de nosotros depende el futuro del planeta, de la ciudad y de nuestro entorno más inmediato y para alcanzar un hábitat distinto, más armónico, más humano,

<sup>3</sup> *Nuestro Compromiso con la tierra, programa educativo para la prevención de desastres en el municipio de Medellín, módulo N° 2.*

más diverso, todos debemos sentirnos parte activa, responsables de nosotros y de los otros, y en consecuencia debemos emprender proyectos que nos permitan multiplicar nuestros aprendizajes y llegar a cada habitante para transformar y transformarnos.

“Mira hacia arriba: ese es tu cielo.  
Mira hacia abajo: esa es tu tierra.  
Mira hacia afuera: esos son tus hermanos.  
Mira hacia adentro: ese eres tú”.